

Ven inviable la refinería (Reforma 30/01/19)

Ven inviable la refinería (Reforma 30/01/19) REFORMA / Redacción Cd. de México (30 enero 2019).- La refinería de Dos Bocas, que quiere dejar como legado el Presidente Andrés Manuel López Obrador, es inviable técnica y financieramente como está planteada, concluye una evaluación del Instituto Mexicano del Petróleo (IMP). El documento, cuya copia obtuvo REFORMA, señala que, sin ningún tipo de retraso, el costo de la refinería sería de 14 mil 740 millones de dólares, superior a los 8 mil millones de dólares calculados en un inicio. El IMP planteó dos escenarios para el análisis de la refinería con capacidad para 340 mil barriles diarios: el primero, con una inversión 100 por ciento originada con recursos públicos y el segundo, con 30 por ciento de inversión pública y 70 por ciento con algún tipo de financiamiento pagadero en 15 años, a una tasa conservadora. Bajo el primer escenario, la refinería no es viable para un periodo de 20 años de operación. "Los ingresos por venta de productos y subproductos no cubren los costos de inversión, operación, mantenimiento e impuestos que se ejercerían por la operación de la infraestructura en un periodo de 20 años", señala el documento. La única alternativa que plantea el IMP para que el proyecto no genere pérdidas es reducir la inversión a 13 mil 808 millones de dólares y ubicarla en Tula, Hidalgo. En Tabasco los costos son mayores porque sería necesario invertir en acondicionamiento y cimentación para soportar los equipos más robustos de las plantas, así como sacar infraestructura que pertenece a la Administración Portuaria Integral (API) de Dos Bocas. El segundo escenario, agrega, tiene viabilidad, pero limitada. Señala que, si se hace partícipe de alguna forma a entes privados con algún tipo de financiamiento, el proyecto debe contar con estudios técnicos, económicos y ambientales que avalen probabilidad de éxito. Esto implicaría mayor tiempo para el desarrollo preoperativo y reduciría el margen de rentabilidad. El proyecto requiere un año de planeación y cuatro de construcción, por lo que la refinería arrancararía en 2024. La Secretaría de Energía había anticipado que serían tres años de construcción. Una de las últimas refinерías que se han construido en América, fue Abreu y Lima, en Brasil, coinversión inicial de Petrobras y la venezolana PDVSA. Inició operación en 2014 con atraso de más de 10 años y sobrecostos constantes.